



El Consejo de Seguridad de la ONU seguirá, un año más, sin adjudicar a la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) competencias para vigilar el cumplimiento de los Derechos Humanos en los territorios de la excolonia española que Marruecos invadió a finales de 1975.

Así se contempla en el proyecto de resolución filtrado a la prensa internacional y del que algunos medios lo que han destacado ha sido la petición que se hace a Marruecos y al Frente Polisario para que busquen más intensamente una solución al conflicto.

A las puertas de la reunión del Consejo de Seguridad sobre el Sáhara Occidental, que deberá decidir si se prorroga el mandato de la MINURSO y si incluye la vigilancia de los Derechos Humanos, en diferentes informaciones periodísticas se han señalado argumentos de por qué esto último, a lo que se opone Marruecos y exigen los saharauis, no puede o no va a ser así.

La *Agencia France Presse* difundió una información en la que apuntó que los DDHH vigilados por la MINURSO sería un “casus belli” para Marruecos, país al que el proyecto de resolución del Consejo saluda por sus iniciativas en esta materia, a la vez que destaca la importancia de mejorar la situación de los Derechos Humanos tanto en el Sáhara Occidental ocupado por Marruecos como en los campamentos de refugiados de Tinduf, bajo control del POLISARIO. La resolución dice que “alienta a las partes a trabajar junto a la comunidad internacional y aplicar medidas independientes y creíbles”.

En España -este año ocupa un puesto en el Consejo de Seguridad y se está a la espera de cuál será su postura, hasta ahora seguidora de Francia y favorable a Marruecos- se han publicado informaciones de fuentes diplomáticas señalando que el Consejo de Seguridad ha asumido ya que no lleva a ninguna parte el “debate recurrente” de la ampliación del cometido de la MINURSO a los Derechos Humanos. Y para apuntalar esta teoría se recuerda que Estados Unidos “se atrevió” en 2013 a proponer, sin éxito, competencias para la MINURSO

sobre los DDHH, lo que provocó un “enfado monumental” de Marruecos.

El pasado 22 de abril se reunió el Consejo de Seguridad para analizar el conflicto del Sáhara Occidental y presentar la propuesta que deberá ser aprobada el próximo 26 de este mes, ya que el mandato de la MINURSO finaliza el día 30. En la reunión, celebrada a puerta cerrada, fue presentado un informe de Christopher Ross, enviado personal del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, con los resultados de su visita en febrero de 2015 a la región, que tardó un año en realizar por el veto marroquí. En esta ocasión aceptó la imposición de Rabat de no pisar el territorio ocupado por Marruecos, por lo que no pudo entrevistarse con los representantes de las organizaciones civiles saharauis.



En la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU del 22 de abril representantes africanos insistieron en la necesidad de que la MINURSO se ocupe de los DDHH, en línea con la posición del Consejo de Paz y Seguridad (CPS) de la Unión Africana (UA). A finales de marzo la UA pidió a las Naciones Unidas que acelerase el proceso de descolonización del Sáhara Occidental e instó al Consejo de Seguridad a tomar medidas para proporcionar a la MINURSO un mandato de protección de los Derechos Humanos, a la vez que condenó el saqueo de los recursos naturales del Sáhara Occidental.

El CPS de la UA, con los informes de la Presidenta de la Comisión, Nkosazana Dlamini-Zuma, y del Enviado Especial de la Unión Africana para el Sáhara Occidental, el expresidente de Mozambique Joaquim Chissano, se mostró profundamente preocupado por las cuatro décadas del conflicto en el Sáhara Occidental y por el estancamiento del proceso de paz “que agrava las tensiones en el territorio”.

Una semana después, el ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Salaheddin Mezuar, envió un mensaje a Ban Ki-moon oponiéndose a cualquier implicación e interferencia de la UA en la cuestión del Sáhara, a si como a la intervención “inaceptable” de Joachim Chissano.

Ahmed Bujari, representante del Frente Polisario en la ONU, declaró que la ONU, bajo presión marroquí con el apoyo de Francia, está prolongando el estatus actual en el Sáhara Occidental y añadió que el Consejo debe asumir su responsabilidad e impulsar el proceso de paz hacia la finalidad que la motivó, el referéndum de autodeterminación.

Si en agosto de 2014 el embajador de Marruecos ante la ONU, Omar Hilale, dijo que cualquier tentativa de “superación” del mandato de la MINURSO podría poner “en peligro la presencia misma” de esta misión, ahora ha sido el F. Polisario el que ha mostrado su postura ante la posibilidad de que las cosas sigan igual.

Mohamed Jadad, enlace del Frente Polisario con la MINURSO, dijo en declaraciones a *Reuters* que la MINURSO surgió en 1991 con el objetivo último de “organizar un referéndum libre y justo” y “garantizar los Derechos Humanos” en el Sáhara Occidental y que si la misión desoye este mandato reevaluaran su cooperación. “No podemos aceptar que la MINURSO esté actuando en el territorio como si fuese de Marruecos”, afirmó.